

Anda-Lucia CILTAN
(Universidad Complutense de
Madrid)

Análisis y perspectivas sobre siete frasesmas léxico-semánticos: entre la memoria colectiva y la lingüística aplicada

Abstract: The present study wishes to describe the use and establish the frequency of use of a series of Spanish *pragmatemas*, that are considered expressions whose interpretation depends on the extralinguistic context. First, a brief definition of the concept of *pragmatema* is mentioned and a mere description is made, presenting the hypotheses, which include, among others, the meaning, the communicative function and the restrictions of each construction. Then, characteristics of said expressions are added, modified or rejected following the collection of the answers of Spanish native speakers to a questionnaire whose link is attached in the appendix.

Analysed expressions: *pero mazo*, *¡Pisa el freno!*, *¡Pon la mesa!*, *¡Por Dios!*, *por favor*, *pues vaya...*, *¡(Qué) caramba!*

Keywords: *pragmatema, frasesma, colloquial language, informal communication, communicative function.*

Resumen: El presente trabajo intenta describir el empleo y establecer la frecuencia de uso de una serie de pragmatemas españolas. Primeramente, se menciona una breve definición del concepto de *pragmatema* y se realiza una mera descripción de las cinco expresiones elegidas para ser objetivo del estudio, presentando las hipótesis, que incluyen, entre otros, el significado, la función comunicativa y las restricciones de cada construcción. Luego, se añaden, modifican o descartan características de dichas expresiones tras la recopilación de las respuestas de los hablantes nativos de español a un cuestionario cuyo enlace se adjunta en el anexo.

Palabras clave: *pragmatema, frasesma, lenguaje coloquial, comunicación informal, función comunicativa.*

Expresiones analizadas: *pero mazo*, *¡Pisa el freno!*, *¡Pon la mesa!*, *¡Por Dios!*, *por favor*, *pues vaya...*, *¡(Qué) caramba!*

1. Introducción

Los elementos lingüísticos que componen la comunicación informal y el lenguaje coloquial han estado siempre grabados en la memoria colectiva, dado que la mayor parte de nuestras interacciones son de naturaleza informal, en nuestro entorno inmediato. Por este motivo, lo coloquial ha representado en todo momento objeto de investigación y debate entre los especialistas. Por tanto, el tema sobre el que versa el presente estudio sigue y seguirá siendo de actualidad en cualquier momento de la historia, sin posibilidad de que sea olvidada por los lingüistas en los estudios. Como consecuencia, se convierte en un reto aun más importante presentar la realidad

comunicacional de los frasemas, teniendo en cuenta el hecho de que comunicarse con los demás nunca va a dejar de ser una de las más importantes funciones de la lengua.

Mel'čuk (1995) fue el acuñador del término "pragmatema" y de la noción subyacente, que se define como "una expresión composicional cuyo significado viene determinado, de algún modo, por la situación extralingüística" (Barrios Rodríguez 2017).

Según el mismo autor mencionado primeramente, que ha hecho aportaciones importantes en el campo de la fraseología, el pragmatema es un tipo de frasema que se distingue de las locuciones y las colocaciones, por ejemplo, por el tipo de restricción aplicable en su empleo, que es el contexto situacional. Este contexto es el factor extra que uno debe tener en cuenta al usar una determinada expresión clasificada como pragmatema, amén de las restricciones conceptuales, determinadas por las representaciones mentales conceptuales, que influyen en el uso de estas (y de otros tipos de) construcciones. El lingüista presenta asimismo la existencia de expresiones cuya aplicación en el discurso se ve restringida por restricciones léxicas, impuestas por las representaciones mentales semánticas de cada individuo.

Papadopoulou (2014) menciona que los pragmatemas son signos lingüísticos, pero no unidades lingüísticas, dado que constan de una estructura argumental interna, es decir, que son conectados fraseológicamente por la palabra clave de la expresión. Además, la autora sostiene que, después de otros estudios previos, se ha llegado a la conclusión de que los pragmatemas y sus contextos de uso son dictados por funciones léxicas no-estándar.

Siguiendo la clasificación realizada por Mel'čuk (2015), un pragmatema es un frasema léxico-semántico, en sentido amplio, un cliché composicional, más específicamente, y un tipo de formulema con un referente único y abstracto, en concreto. El lingüista emplea con más frecuencia en su trabajo la denominación de *lexema pragmáticamente restringido* que la de pragmatema.

Una mención interesante es la de Barrios Rodríguez (2017), que no considera que el pragmatema es necesariamente composicional, ya que pueden aparecer nuevas acepciones a los pragmatemas ya "consagrados" y el contexto situacional es el que ayuda a asignar la interpretación adecuada a las respectivas expresiones. Además, la investigadora afirma que la noción de pragmatema es compleja y bastante nueva, pues se necesitan estudios más pormenorizados para caracterizarla completamente. Al mismo tiempo, no hay unas líneas claras que delimiten este concepto: un frasema puede ser mayormente locución, por ejemplo, y pragmatema sólo en algunos contextos.

2. Objetivos

El objetivo del presente trabajo es comprobar la frecuencia de uso, el contexto de empleo y el significado de algunas expresiones del español (pragmatemas y otros tipos de construcciones), descritas por hablantes nativos de español, con el fin de elaborar una descripción abarcadora de dichos frasemas para posibilitar una comunicación auténtica.

3. Hipótesis

Tabla 1: expresión *pero mazo*

“pero mazo”	SITUACIÓN EXTRALINGÜÍSTICA	RESTRICCIONES DE USO	EJEMPLO DE USO
REGISTRO: Informal	se usa cuando se quiere añadir intensidad a lo que se ha dicho, para expresar “algo, pero con mucha intensidad”. El término “mazo” es una palabra madrileña empleada con mucha frecuencia para reemplazar “muy” o “mucho” y que es aplicable a personas, objetos, lugares, sensaciones, sentimientos etc. Al mismo tiempo, es una expresión muy coloquial	solo se usa en situaciones de habla informales. Nunca se puede escribir o decir en un ambiente medianamente formal; es muy importante la relación que haya entre los hablantes: tiene que ser una relación de confianza entre dos personas de la misma edad, normalmente jóvenes	dos amigas están hablando de un nuevo videojuego. Una la pregunta a la otra: ¿Y te gusta esta serie de videojuegos? ¡Pero mazo!
SIGNIFICADO: „pero mucho/muchísimo”, „pero muy”			
FUNCIÓN COMUNICATIVA: Intensificar lo expresado			

Tabla 2: expresión ¡Pisa el freno!

“¡Pisa el freno!”	SITUACIÓN EXTRALINGÜÍSTICA	RESTRICCIONES DE USO	EJEMPLO DE USO
REGISTRO: Informal	se dice cuando una persona está hablando muy de prisa o está muy agitada y le quieres transmitir que se relaje un poco y que vaya más lento	es una expresión de uso coloquial, que se emplea solo con aquellas personas con las que el hablante tiene un alto grado de familiaridad, ya que de otra manera resultaría descortés usarla y el otro la podría percibir como una ofensa	algunos amigos se han encontrado en un bar para ponerse al corriente. Una de las chicas, María, empieza hablar muy de prisa, contando una historia: – Y como os decía, Miguel apareció de repente delante de mí y me abrazó fuerte y yo quise decirle que no me tocara, pero no me dio tiempo, porque la verdad es que nunca me deja hablar y siempre hace solo lo que quiere él sin tener en cuenta lo que quieren los demás. – María, ¡pisa el freno!
SIGNIFICADO: „para un poco“, „ve más despacio“, „cálmate“			
FUNCIÓN COMUNICATIVA: decir a alguien que se tranquilice o que hable más despacio			

Tabla 3: expresión ¡Pon la mesa!

“¡Pon la mesa!”	SITUACIÓN EXTRALINGÜÍSTICA	RESTRICCIONES DE USO	EJEMPLO DE USO
REGISTRO: Informal	se dice a un miembro de la familia o a un amigo con el que el hablante tiene una relación muy estrecha para transmitirle que ponga los objetos necesarios para comer sobre la mesa para prepararla	se puede usar solo en un contexto determinado: en casa, a la hora de comer, a un familiar o a una persona que tiene el papel de anfitrión; la expresión la suele decir la persona que haya cocinado, porque ha hecho un esfuerzo, para que el oyente le ayude	una madre, revolviendo la sopa y agitándose por la cocina, le dice a su hijo: – Paco, ¡pon la mesa, por favor!, que ahora mismo está lista la comida.
SIGNIFICADO: „pon los platos, el mantel y los cubiertos sobre la mesa y así Prepárate para comer“			
FUNCIÓN COMUNICATIVA: decir a alguien que prepare la mesa para comer			

Tabla 4: expresión ¡Por Dios!

“¡Por Dios!”	SITUACIÓN EXTRALINGÜÍSTICA	RESTRICCIONES DE USO	EJEMPLO DE USO
REGISTRO: Informal	se usa cuando el hablante está sorprendido, impresionado o incluso asustado por algo que ha visto u oído	aunque mencione a Dios, no solo se usa en contextos religiosos	dos personas que se conocen se encuentran en la calle y una de ella comenta: – ¡Por Dios! ¡Cuánto ha llovido hoy!
SIGNIFICADO: „¡qué sorpresa!“, „no me lo puedo creer“			
FUNCIÓN COMUNICATIVA: expresar sorpresa, enfado o incluso desagrado			

Tabla 5: expresión *por favor*

“por favor”	SITUACIÓN EXTRALINGÜÍSTICA	RESTRICCIONES DE USO	EJEMPLO DE USO
REGISTRO: Informal o formal	se usa en varias situaciones para expresar cosas distintas: se puede emplear para pedir algo cortésmente a cualquier persona, conocida o desconocida; para pedir algo con intensidad a una persona conocida (en un tono ascendente) e incluso para expresar incredulidad, protesta o molestia cuando supera un límite preestablecido por el hablante (en un tono descendente). En los últimos dos casos cuenta también la entonación del hablante. Se puede emplear asimismo en el código escrito, en carteles, expresando advertencias o prohibiciones (“Por favor manténganse en la otra parte de la acerca” o “No aparcar, por favor”).	las últimas dos funciones que puede adquirir la expresión se pueden emplear solo al pronunciarla con la entonación requerida y solo con personas conocidas. Resultaría inadecuado pedir algo intensamente a una persona desconocida, en un tono ascendente, como haría por ejemplo una niña con su padre para convencerle de que le compre chuches.	una pareja está en casa en una noche de sábado. El novio le dice a la novia:
SIGNIFICADO: „te ruego”, „pido algo”, „no me lo creo”			Cuando termines de limpiar el baño, ve a la cocina y prepara algo.
FUNCIÓN COMUNICATIVA: Expresar una petición: pedir algo con intensidad, pedir algo con educación, manifestar enfado o expresar incredulidad			¿Y qué más?
			Después haz las compras. ¡Ah! Y no te olvides de comprarme una cerveza. Y una tarta.
			¡Por favor!

Tabla 6: expresión *pues vaya...*

“pues vaya...”	SITUACIÓN EXTRALINGÜÍSTICA	RESTRICCIONES DE USO	EJEMPLO DE USO
REGISTRO: Informal	esta coletilla se usa en muchos tipos de contextos para intensificar la emoción transmitida, en la mayoría de los casos negativa, si se usa por sí sola como pragmatema. Si se utiliza como pre-modificador de un sustantivo, expresa una multitud de emociones y se puede reemplazar por “menudo”. La palabra “vaya” usada en estos modismos no tiene un significado por sí sola, sino que se usa con función enfática	se usa normalmente en un contexto informal, pues no sería recomendable usarla en situaciones formales, ni tampoco en el registro escrito	alguien acaba de salir de su casa y se está aproximado al metro, pero de repente se da cuenta de que se ha olvidado el abrigo en casa y dice: – ¡Pues vaya!
SIGNIFICADO: „¡qué situación!“, „¡qué lío!“, „¡qué pena!“			
FUNCIÓN COMUNICATIVA: enfaticar los sentimientos del hablante de asombro, disgusto, tristeza, desprecio o incluso admiración			

Tabla 7: expresión *¡(qué) caramba!*

“¡(qué) caramba!”	SITUACIÓN EXTRALINGÜÍSTICA	RESTRICCIONES DE USO	EJEMPLO DE USO
REGISTRO: Informal	se usa en un ambiente informal cuando el hablante está muy sorprendido por algún suceso o algo que ha visto. Es un eufemismo por “qué carajo”, por tanto es más “suave”, no tiene tanto potencial de resultar ofensiva para la gente	se tiene que tener cuidado con el contexto en el que se usa y la persona con quien se usa, dado que es una expresión muy coloquial que puede causar que el otro se sienta molesto si se emplea con la persona equivocada	dos amigos ven un partido de fútbol y al meter el equipo favorito de uno de ellos un gol, este exclama: – ¡(Qué) caramba! El Barça ha metido cinco goles ya.
SIGNIFICADO: „¡qué carajo!“, „¡qué sorpresa!“ FUNCIÓN COMUNICATIVA: A: expresar sorpresa, extrañeza o incluso enfado			

4. Metodología

Para recopilar datos acerca de las expresiones descritas en el apartado anterior y para comprobar, realmente, las informaciones propuestas en las hipótesis se ha realizado una encuesta Google que se difundió en línea. Aunque no parecen ocasionar muchas discusiones acerca de su empleo, las expresiones mencionadas se eligieron porque se quiso verificar cuán verdadera es la afirmación precedente y cuáles son las posibilidades de que aparezcan nuevos usos o contextos de uso. Se han conseguido 40 respuestas en el formulario. En cuanto al entorno social y lingüístico de los participantes, el cuestionario requiere datos sobre el sexo, la edad, las lenguas extranjeras conocidas, los estudios y la profesión de las personas que lo rellenaron. La encuesta incluye preguntas del tipo “¿Cuándo usaría esta expresión?” o “¿Le parece adecuado el uso de la expresión en el siguiente contexto?” y pide que los informantes proporcionen un ejemplo propio de cada expresión. Los encuestados son mayormente de sexo femenino (70%), con preponderancia jóvenes entre 18 y 37 años. Un 40% tiene estudios superiores de grado y otro 40% ya se ha graduado y presenta estudios de máster. Además, una mención importante acerca del entorno lingüístico es que todos tienen conocimientos de inglés.

5. Análisis y discusión de los datos

En esta sección se analizarán los resultados y se mencionarán los hallazgos acerca de los rasgos de significado, de contexto de empleo o de restricciones de uso de las construcciones, que se han extraído después del análisis de la encuesta.

1. En el caso de la primera expresión, “**pero mazo**”, la mayoría de los participantes la usaría en un contexto informal, con una persona de confianza de edad similar, para enfatizar una afirmación dicha anteriormente, para expresar algo, pero con mucha intensidad y para expresar un sentimiento, deseo o emoción fuerte. Se ha mencionado también el hecho de que es propia de la gente joven. Ninguno de los respondientes la emplearía en un ámbito formal, como una conferencia y casi nadie con un adulto con el que no tenga una relación de mucha confianza. Entre los ejemplos propios donde se ha empleado la expresión como pragmatema destaca el siguiente: “Dos amigas, una de ellas le dice a la otra: “¿Has visto qué corto lleva el pelo?!” y la otra le responde: “¡pero mazo!”. Por tanto, para esta expresión el cuestionario ha comprobado la veracidad de la descripción inicial y ha confirmado su uso en multitud de contextos.

2. La segunda expresión, “**pisa el freno**” presenta algo nuevo comparado con la información ya descrita, porque aparte del significado más empleado, en el cual pides a alguien que está agitado, que habla demasiado o muy rápido que se calme o que hable más despacio, la mitad de los participantes ha indicado que la emplearían asimismo para pedir a alguien que baje la velocidad del coche. Se confirma su uso preponderantemente en el ámbito familiar y, por tanto, más de la mitad de los

encuestados no la usaría en la calle con un conocido cuyo modo de hablar los enfadara. Aún más, según las respuestas de los informantes, el empleo del pragmatema parece adecuado cuando alguien se está precipitando en una situación, haciéndose ilusiones, como por ejemplo en el siguiente ejemplo mencionado en el cuestionario: “Mi amiga ha quedado con un chico y está tan emocionada que empieza a contarme cómo se llamarán sus hijos. Entonces yo le digo: “Tía, ¡pisa el freno! Que solo has quedado un día con él.”

3. La siguiente expresión, “**pon la mesa**”, fue descartada como pragmatema. Es una colocación que se emplea en un contexto doméstico, más por la persona que haya cocinado que por otros miembros de la familia y solo a la hora de comer. Un comentario que merece ser mencionado aquí es que un 67% de los respondientes también extendería su uso a la siguiente situación: un supervisor de un restaurante le dice al camarero, mostrando hacia una mesa que aún tiene los platos de los previos clientes encima, que la gente está esperando y que ponga la mesa.

4. La cuarta expresión, “**por Dios**”, se emplea, de verdad, primordialmente para expresar sorpresa, enfado o desagrado en un ámbito informal o semi-formal. Los respondientes han añadido a sus funciones la expresión de quejas, susto, molestia e incluso cansancio o hartazgo. Además, se confirma la hipótesis según la cual el pragmatema no está ligado al ámbito religioso, ya que todos los informantes lo usarían con una persona atea. Entre los ejemplos se destaca el siguiente: “Alguien está viviendo una situación que le produce vergüenza ajena y dice: “¡Por Dios!”. Parece, por tanto, ser un pragmatema muy volátil que se usa para transmitir varios tipos de emociones.

5. La quinta expresión, “**por favor**”, es normalmente una locución que se emplea para expresar una petición. Con respecto a su uso como locución, curiosamente, a 23% de los participantes no le parece adecuado el uso de la expresión en un cartel que se halla sobre una puerta del garaje y que advierte “No aparcar, por favor”. Como pragmatema, los más relevantes ejemplos de uso son los siguientes: “¿Has oído lo que ha dicho el presidente?

¡Por favor!”, para mostrar incredulidad, y “Una persona ve a otra con una careta de unicornio y dice “Ay, por favor...”, para expresar molestia.

6. La siguiente expresión, “**pues vaya...**”, se usa, según las respuestas de los encuestados, tal como se describía, en muchos tipos de situaciones: por una parte, con diversas funciones como locución y seguida por un sustantivo y, por otra parte, para expresar contrariedad o decepción al usarse sola, como pragmatema; en este último contexto se emplea, por tanto, de acuerdo con las creencias iniciales, mayormente para transmitir una emoción negativa. Un 60% de los participantes la usa en la misma medida por sí sola y con un sustantivo, mientras que un 25% solo la usa

independientemente. Un ejemplo mencionable sería: “Dos amigos hablando. Uno le dice al otro “He suspendido el carné de conducir” y el otro le responde “¡Pues vaya!””.

7. La última expresión, “**(qué) caramba**”, se usa realmente para expresar, principalmente, sorpresa y extrañeza, pero, asimismo, enfado, desagrado o incredulidad. Una observación interesante de esta expresión después del análisis de las respuestas es que un 77% de los informantes considera que se usa con mayor frecuencia en Latinoamérica y, en cuanto a su empleo en España, un 46% ha escuchado este pragmatema raramente, mientras que un 26% no lo ha escuchado nunca. Incluso alguien ha comentado que es muy utilizado por personas mayores en América Latina, pero como sólo hay una mención de este tipo, no es una información de mucha confianza. Contrario a lo que se creía inicialmente, un 93% de los encuestados no considera que la expresión tenga un fuerte potencial de resultar ofensiva para el interlocutor, sino que, aunque es más bien coloquial, no es muy malsonante. Un ejemplo relevante encontrado en el cuestionario en este caso sería: “¿Otra vez traes una nota de tu profesora por portarte mal en clase? ¡Qué caramba!”

6. Pragmatemas – un enfoque comunicativo

A continuación, se presentarán las tablas de las expresiones mostradas en las hipótesis, pero con las variaciones correspondientes (allí donde las haya), es decir modificadas en función de los resultados de la encuesta.

Tabla 8: expresión *pero mazo*

“pero mazo”	SITUACIÓN EXTRALINGÜÍSTICA	RESTRICCIONES DE USO	EJEMPLO DE USO
REGISTRO: Informal	se usa cuando se quiere añadir intensidad a lo que se ha dicho, para expresar “algo, pero con mucha intensidad”. El término “mazo” es una palabra madrileña empleada con mucha frecuencia para reemplazar muy” o “mucho” y que es aplicable a personas, objetos, lugares, sensaciones, sentimientos etc. Al mismo tiempo, es una expresión muy coloquial	solo se usa en situaciones de habla informales. Nunca se puede escribir o decir en un ambiente medianamente formal; es muy importante la relación que haya entre los hablantes: tiene que ser una relación de confianza entre dos personas de la misma edad, normalmente jóvenes	dos amigas están hablando de un nuevo videojuego. Una la pregunta a la otra: ¿Y te gusta esta serie de videojuegos? ¡Pero mazo!
SIGNIFICADO: „pero mucho/muchísimo”, „pero muy”			
FUNCIÓN COMUNICATIVA: Intensificar lo expresado			

Tabla 9: expresión ¡Pisa el freno!

“¡Pisa el freno!”	SITUACIÓN EXTRALINGÜÍSTICA	RESTRICCIONES DE USO	EJEMPLO DE USO
REGISTRO: Informal	se dice cuando una persona está hablando muy de prisa o está muy agitada y le quieres transmitir que se relaje un poco y que vaya más lento	es una expresión de uso coloquial, que se emplea solo con aquellas personas con las que el hablante tiene un alto grado de familiaridad, ya que de otra manera resultaría descortés	algunos amigos se han encontrado en un bar para ponerse al corriente. Una de las chicas, María, empieza hablar muy de prisa, contando una historia:
SIGNIFICADO: “para un poco”, “ve más despacio”, „cálmate”	se usa asimismo cuando alguien se está precipitando en una situación, haciéndose ilusiones y le quieres transmitir que no se las haga	usarla y el otro la podría percibir como una ofensa	- Y como os decía, Miguel apareció de repente delante de mí y me abrazó fuerte y yo quise decirle que no me tocara, pero no me dio tiempo, porque la verdad es que nunca me deja hablar y siempre hace solo lo que quiere él sin tener en cuenta lo que quieren los demás.
FUNCIÓN COMUNICATIVA: decir a alguien que se tranquilice o que hable más despacio, pedir a alguien que baje la velocidad del coche			- Marta, ¡pisa el freno!

Tabla 10: expresión ;*Pon la mesa!*

“;Pon la mesa!”	SITUACIÓN EXTRALINGÜÍSTICA	RESTRICCIONES DE USO	EJEMPLO DE USO
REGISTRO: Informal	se dice a un miembro de la familia o a un amigo con la que el hablante tiene una relación muy estrecha para transmitirle que ponga los objetos necesarios para comer sobre la mesa para prepararla un uso extenso de la expresión podría ser el siguiente: un supervisor de un restaurante le dice al camarero, mostrando hacia una mesa que aún tiene los platos de los previos clientes encima, que la gente está esperando y que ponga la mesa	se puede usar solo en un contexto determinado: en casa, a la hora de comer, a un familiar o a una persona que tiene el papel de anfitrión; la expresión la suele decir la persona que haya cocinado, porque ha hecho un esfuerzo, para que el oyente le ayude	una madre, revolviendo la sopa y agitándose por la cocina, le dice a su hijo: – Paco, ¡pon la mesa, por favor!, que ahora mismo está lista la comida.
SIGNIFICADO: „pon los platos, el mantel y los cubiertos sobre la mesa y así Prepárate para comer“			
FUNCIÓN COMUNICATIVA: decir a alguien que prepare la mesa para comer			

Tabla 11: expresión ;*Por Dios!*

“;Por Dios!”	SITUACIÓN EXTRALINGÜÍSTICA	RESTRICCIONES DE USO	EJEMPLO DE USO
REGISTRO: Informal o semi- formal	se usa cuando el hablante está sorprendido, impresionado o incluso asustado por algo que ha visto u oído	aunque mencione a Dios, no solo se usa en contextos religiosos	dos personas que se conocen se encuentran en la calle y una de ella comenta: – ¡Por Dios! ¡Cuánto ha llovido hoy!
SIGNIFICADO: „¡qué sorpresa!“, „no me lo puedo creer“			
FUNCIÓN COMUNICATIVA: expresar sorpresa, susto, quejas, enfado, molestia o incluso desagrado y cansancio			

Tabla 12: expresión *por favor*

“por favor”	SITUACIÓN EXTRALINGÜÍSTICA	RESTRICCIONES DE USO	EJEMPLO DE USO
REGISTRO: Informal o formal	se usa en varias situaciones para expresar cosas distintas: se puede emplear para pedir algo cortésmente a cualquier persona, conocida o desconocida; para pedir algo con intensidad a una persona conocida (en un tono ascendente) e incluso para expresar incredulidad, protesta o molestia cuando supera un límite preestablecido por el hablante (en un tono descendente). En los últimos dos casos cuenta también la entonación del hablante. Se podría emplear asimismo en el código escrito, en carteles, expresando advertencias o prohibiciones (“Por favor manténganse en la otra parte de la acerca” o “No aparcar, por favor”).	las últimas dos funciones que puede adquirir la expresión se pueden emplear solo al pronunciarla con la entonación requerida y solo con personas conocidas. Resultaría inadecuado pedir algo intensamente a una persona desconocida, en un tono ascendente, como haría por ejemplo una niña con su padre para convencerle de que le compre chuches.	una pareja está en casa en una noche de sábado. El novio le dice a la novia: Cuando termines de limpiar el baño, ve a la cocina y prepara algo.
SIGNIFICADO: „te ruego”, „pido algo”, „no me lo creo”			¿Y qué más?
FUNCIÓN COMUNICATIVA: expresar una petición: pedir algo con intensidad, pedir algo con educación, manifestar enfado o expresar incredulidad			Después haz las compras. ¡Ah! Y no te olvides de comprarme una cerveza. Y una tarta. ¡Por favor!

Tabla 13: expresión *pues vaya...*

“pues vaya...”	SITUACIÓN EXTRALINGÜÍSTICA	RESTRICCIONES DE USO	EJEMPLO DE USO
REGISTRO: Informal	esta coletilla se usa en muchos tipos de contextos para intensificar la emoción transmitida, en la mayoría de los casos negativa, si se usa por sí sola como pragmatema. Si se utiliza como pre-modificador de un sustantivo, expresa una multitud de emociones y se puede reemplazar por “menudo”. La palabra “vaya” usada en estos modismos no tiene un significado por sí sola, sino se usa con función enfática	se usa normalmente en un contexto informal, pues no sería recomendable usarla en situaciones formales, ni tampoco en el registro escrito	alguien acaba de salir de su casa y se está aproximado al metro, pero de repente se da cuenta de que se ha olvidado el abrigo en casa y dice: – ¡Pues vaya!
SIGNIFICADO: “¡qué situación”, “¡qué lío!”, “¡qué pena!”			
FUNCIÓN COMUNICATIVA: enfaticar los sentimientos del hablante de asombro, disgusto, tristeza, desprecio o incluso admiración			

Tabla 14: expresión *¡(qué) caramba!*

“¡(qué) caramba!”	SITUACIÓN EXTRALINGÜÍSTICA	RESTRICCIONES DE USO	EJEMPLO DE USO
REGISTRO: Informal	se usa en un ambiente informal cuando el hablante está muy sorprendido por algún suceso o algo que ha visto. Es un eufemismo por “qué carajo”, por tanto es más “suave”, no tiene tanto potencial de resultar ofensiva para la gente se emplea con mayor frecuencia en Latinoamérica; su uso en España está reducido	se tiene que tener cuidado con el contexto en el que se usa y la persona con quien se usa, dado que es una expresión muy coloquial que puede causar que el otro se sienta molesto si se emplea con la persona equivocada	dos amigos ven un partido de fútbol y al meter el equipo favorito de uno de ellos un gol, este exclama: – ¡(Qué) caramba! El Barça ha metido cinco goles ya.
SIGNIFICADO: “¡qué carajo!”, “¡qué sorpresa!”			
FUNCIÓN COMUNICATIVA: expresar sorpresa, extrañeza o aun enfado, desagrado e incredulidad			

7. Conclusiones

En conclusión, los pragmatemas, y los frasemas en general, son unas herramientas lingüísticas muy empleadas en español; y, relacionado a las situaciones de uso y las funciones que desempeñan tales construcciones, se ha mostrado útil la realización de un formulario Google, porque ha permitido validar las hipótesis iniciales con la ayuda de los hablantes nativos y añadir asimismo algunos datos relevantes. Esto refuerza la idea según la cual la sociedad se halla en un continuo cambio lingüístico y lo que determina el verdadero significado de una expresión es su uso real en la conversación, no los manuales o diccionarios.

Tal como se ha mencionado inicialmente, el uso real de la lengua siempre representará un punto de mayor importancia en la literatura de especialidad y en los estudios relevantes, por lo cual no dejará de estar un elemento de valor en la memoria colectiva. En el contexto en el cual muchos otros aspectos del idioma han caído en el olvido, las expresiones coloquiales no podrán asociarse con este estado, principalmente por el hecho de que siguen vivas en la memoria de los hablantes por su empleo tan amplio y generalizado no solo en español, sino en cualquier otra lengua del mundo.

Bibliografía

- Barrios Rodríguez, María Auxiliadora. 2017. *Hacia un concepto amplio de pragmatema y sus aplicaciones en ELE: El caso de ¡qué + sust./adj.!*, en Belén Almeida Cabrejas, Ana Blanco Canales, Jairo Javier García Sánchez, M.^a Dolores Jiménez López (eds.). "Investigaciones actuales en Lingüística. Vol II: Semántica, Lexicología y Morfología". Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, p. 19-36
- Mel'čuk, Igor. 1995. *Phrasemes in language and phraseology in linguistics*, en Martin Everaert, Erik-Jan Van Der Linden, André Schenk y Rob Schreuder (eds.). "Idioms: structural and psychological perspectives". New Jersey: Erlbaum Associates, p. 167-232.
- Mel'čuk, Igor. 2015. *Clichés, an Understudied subclass of Phrasemes*, en "Yearbook of Phraseology", número 6, p. 55-86.
- Papadopoulou, Lena. 2014. *One Lexicological Theory, two Lexicographical Models and the Pragmatemes*, en Andrea Abel, Chiara Vettori y Natascia Ralli (eds.). "Proceedings of the 16th EURALEX International Congress". Bolzano: EURAC Research, p. 1039-1048.

ANEXO

<https://goo.gl/forms/MGLs2graikR3v81R2>